

PALMO A PALMO

Navidad, a pesar de todo



**ASENSIO
SÁEZ**
Cronista Oficial
de La Unión

Una vez más vuelve a cobrar validez la archiconocida figura literaria de la noria del tiempo cuyos cangilones nos acercan, año tras año, las siempre bienvenidas jornadas de una nueva Navidad.

Verdad es que, después de leer la prensa del día y de atender a los telediarios aderezados por toda suerte de crispaciones, a elegir entre los mundiales conflictos, la problemática nacional o el crimen de turno, justamente aquel que el ciego coplero de la esquina hubiera elegido un día para su 'pliego de cordel', viene ciertamente a constituir un evidente regodeo el encuentro con la tira del espumillón, la bandeja de los mazapanes, el abeto, el belén y hasta los christmas vistosones que desde el primer día de diciembre hasta

hasta podría dar paso a una extra 'operación triunfo navideño'? ¡Cuántas oportunidades perdidas a favor del teatrillo popular, de los llamados 'misterios' de Navidad, de la verdadera cocina pascual, de su auténtica dulcería, hasta ayer vigente en tantos conventos de clausura, maestros en la materia navideña! Y ya que de conventos de clausura hablamos, valga aquí la oportuna mención de un catálogo de urgencia de las típicas navidades correspondientes a determinados conventos, un día alabados por la buena pluma de J. A. Melgares Guerrero, valgan las solemnidades -¿vigentes todavía?- de las Agustinas de Murcia, la de las Clarisas de Mula, la de las Verónicas de Algezares, la de las Carmelitas de Caravaca de la Cruz y un largo etcétera en el que destacan las llamadas 'posadas' a cargo de las Carmelitas de Murcia. Más ejemplos podrían ser ofrecidos. No caben aquí.

Precisamente sobre las llamadas 'posadas' ofrecía un día Tor-



Los Reyes Magos a su paso por Cabo de Palos. Ilustración de Asensio Sáez

la fecha vienen engordando nuestro apartado de correos y entre los que siempre sobrenada una cordialísima felicitación de alguien que firma y rubrica de tan personal modo y manera que nunca sabremos quién es.

Está claro que a estas alturas no vamos a caer en la tentación

...siempre sobrenada una cordialísima felicitación de alguien que firma de tan personal modo que nunca sabremos quién es

de fabricar la apología de la Navidad; sí, al menos, la de tender una mano a la conservación y si puede ser a la mejora de nuestro folclore pascual o cultura navideña frente a esta otra cultura de andar por casa -basura íbamos a escribir, distraído que es uno-. ¿Ha caído así el lector en la cuenta de una ambiciosa recuperación -es sólo un par de ejemplos- de la buena mesa pascual y la del popular villancico, parcela musical tan rica que

cueto Luca de Tena en 'ABC' un interesante catálogo sobre las antiguas 'posadas' andaluzas, a Méjico trasladadas en deliciosos versos de sabor local, por razones de espacio imposibles de repetir ahora.

Valgan, por otra parte, sin embargo, los recuerdos de quien estas líneas firma sobre el colorín de las navidades de las Capuchinas de Palma de Mallorca, en las que las monjas, de rodillas, visten amorosamente al Niño que presidirá cada tarde la llamada 'novena del belén'. Nadie tema que, por más o menos justificado despiste, llegue a olvidarse calentar previamente en el brasero las ropas del Niño.

Terminemos. Con muérdago y turrón y hasta sin muérdago ni turrón, bienvenidos sean los que, a todas luces, pobres y ricos consideran los más apetecibles días del año. Miente el que otra cosa diga. Quien más y quien menos acabará siempre por entender que festejos, chipandas y marimorenas en rodaje en estos días corresponden al acontecimiento cenital de toda la historia del mundo.